

QUO VADIS? (semana 50, año 2015).

✘ La cumbre contra el cambio climático celebrada en París se cierra con un documento histórico. Histórica es la cara de imbéciles que nos ven todos esos personajes que firman acuerdos que alcanzan su objetivo en el año 2100. ¿En serio? los firmantes difícilmente alcanzarán con vida el 2050 quizás, con un poco de suerte (para todos), lleguen al 2040. Pero da igual. Están hipotecando a futuras generaciones simplemente por asegurar el negocio.

En ese documento no se habla ni de “neutralidad del carbono” (aparecía en el último borrador) y muchísimo menos de “descarbonización de la economía”. Y no se habla porque este es un documento firmado sobre meros intereses económicos y por los agentes implicados en el reparto del pastel. No es de recibo que nos quieran hacer pasar por histórico (no lo intentan, simplemente lo hacen) un texto que invoca a la *voluntad de trabajar para avanzar hacia un límite de 1,5 grados centígrados para el año 2100*.

Por otra parte los lobbies energéticos han funcionado a sus anchas en la organización de la COP21 aportando un 20% del presupuesto (entorno a 185 millones de euros) y participando, a petición de la presidencia de la cumbre, en las discusiones sobre el cambio climático. Blanco y en botella.

Finalmente, se ha obtenido un documento histórico donde el espectro empresarial se siente cómodo y cómo no, no se pone en riesgo a la gallina de los huevos de oro. A la vida en el planeta sí, pero eso son menudencias.

Tiempo tenemos como organización a tomar postura y a participar en las distintas movilizaciones que se puedan llevar a cabo de aquí a 2100... Sin embargo, debemos tomarnos muy en serio los límites ecológicos del planeta y mantenerlos en la agenda de nuestras actuaciones. Lo hemos hecho y deberemos seguir haciéndolo ya que parece que nadie con responsabilidad tiene intención de anteponer el dinero a la vida.